



Esta edición del Boletín de la Cooperación Mundial del CIBS es publicada tras la Conferencia Mundial Conjunta sobre Trabajo Social, Educación y Desarrollo Social, sostenida del 27 al 30 de junio en Seúl, Corea del Sur. La Conferencia, convocada por las tres organizaciones asociadas - la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS), el Consejo Internacional de Trabajo Social (CIBS) y la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS) - reunió a 2,581 participantes de 83 países, quienes hicieron un total de 1,540 presentaciones, abordando el tema prioritario de la Conferencia, "Promoviendo la Dignidad y el Valor de las Personas". Aparte de la Conferencia, el CIBS también convocó para la Asamblea General y las reuniones de la Junta.

El documento final de la Conferencia, la Declaración de Seúl, preparada por las organizaciones asociadas y adoptada por aclamación, está publicada en esta edición.

Este Boletín continúa una tradición recientemente establecida de resaltar las actividades regionales de las organizaciones nacionales de miembros afiliados al CIBS. En este momento, estamos perfilando la región Noreste donde fue realizada la Conferencia Conjunta. Esa parte del mundo es bien conocida por algunos logros económicos espectaculares por parte de países y territorios ubicados en la región. Consideramos que es también importante traer a la atención de nuestros lectores algunas experiencias y prácticas interesantes de la región, como describen algunos participantes de la Conferencia.

El Editor

CONTENIDO

Declaración de Seúl de AIETS, CIBS y FITS

Aproximándose a un Mundo Mejor para Todos

2

3

Declaración de Seúl de AIETS, CIBS y FITS

Las tres organizaciones asociadas que se ocupan de la política social, el trabajo social y la educación en trabajo social, manifiestan su compromiso con la Agenda Global para el Trabajo Social y el Desarrollo Social para la promoción de un mundo justo e inclusivo y un medio ambiente sostenible que esté en armonía con las comunidades.



Hace tres días comenzamos a trabajar conjunto, compartiendo los resultados de nuestro segundo informe de la Agenda Global. El tema prioritario de respeto y dignidad para todas las personas destacó que la participación de las personas con las que se trabajaron en la fase inicial de planificación, usando los principios de co-producción, es de vital importancia para ayudar a las personas a lograr un cambio positivo en sus vidas.

La justicia social se alcanza cuando la persona o las personas en el centro de esa búsqueda por la justicia social están de acuerdo en que esta se ha logrado, no cuando la norma se impone desde afuera por los políticos, comisiones o a través de los medios de comunicación. Tenemos que ser claros cuando contestamos la pregunta de ¿cuál justicia social estamos buscando?

Nosotros creemos que la dignidad humana se reafirma cuando las personas tienen por lo menos el ingreso básico, buena alimentación y una vivienda digna; cuando la educación y los servicios de salud están disponibles para todos y cuando las políticas sociales se enfocan en proveer medios de vida seguros y adecuados. Como trabajadores sociales, practicantes de desarrollo social y educadores, entendemos que la dignidad humana se reafirma cuando la equidad de género se convierta en una realidad y cuando el peso desigual de la prestación de cuidados que recae sobre las mujeres y las niñas sea reducida al mínimo.

A medida que avanzamos en el tercer pilar de la Agenda Global, añadimos otro tema a nuestra carpeta: la aspiración de un mundo más justo e inclusivo.

Fundamentados en los derechos humanos y la justicia social, los cuales incluyen la justicia ambiental, las tres organizaciones reconocen que las personas y el planeta son importantes para un desarrollo sostenible. Como partes interesadas, debemos responder a los impactos ambientales, en su más amplia definición en una manera que promueva el desarrollo de comunidades sostenibles y salvar nuestro planeta.

Existe una necesidad de teorías y modelos de trabajo social y de desarrollo social que respondan a los retos producto de los desastres de las injusticias estructurales, abogando por los derechos socioeconómicos de las personas, influyendo en las políticas que les afectan, y apropiando a las corporaciones multinacionales y a los gobiernos a hacerse responsables de la adopción e implementación de estrategias para la baja emisión de carbono. Se requiere una agenda política con un marco basado en los derechos humanos, y un modelo holístico enraizado en la justicia social, económica y ambiental.

Reconocemos el rol de la alianza de las tres organizaciones mundiales en la preparación de profesionales del trabajo social, de sus educadores y de los practicantes del desarrollo social para promover la armonía entre el medioambiente y las comunidades para asegurar un futuro sostenible tanto para la humanidad como para el planeta Tierra.

Expresamos preocupación por las crecientes desigualdades, el aumento de la xenofobia y la exclusión social en todo el mundo, como la globalización que con su apariencia neoliberal priva a las personas de esperanza, empleo decente remunerado, vivienda, educación y servicios de cuidados de salud. Esto constituye una violación a los derechos, la dignidad y el valor de las personas.

Exhortamos a los gobiernos de todos los países a trabajar con todos nosotros para asegurar que estos derechos humanos básicos se cumplan.



Aproximándose a un Mundo Mejor para Todos: Experiencias y Retos en la Lucha contra la Pobreza en la Región Noreste de Asia

Mientras la región Noreste de Asia ha sido testigo de un rápido desarrollo económico en las recientes décadas, la pobreza y la desigualdad son problemas inminentes que muchas personas experimentan cada día. La población desfavorecida carece de oportunidades y seguridad financiera, mientras que el sistema de protección social no está a menudo bien desarrollado. Con el fin de promover el intercambio y las discusiones sobre políticas públicas y estrategias para abordar la pobreza, un "Simposio sobre la Protección Social y el Alivio de la Pobreza en Sociedades ricas de la Región Asia-Pacífico" fue organizado por el Consejo de Servicio Social de Hong Kong (CSSHK) durante la Conferencia Mundial Conjunta de Seúl 2016. Este artículo resume los mensajes claves de las presentaciones de los siguientes exponentes invitados (En paréntesis los vínculos para sus presentaciones en Power Point):

- Dr. LAW Chi Kwong, Profesor Asociado, Departamento de Trabajo Social y Administración Social, Universidad de Hong Kong (<http://goo.gl/U6dRvI>)
- Mr. Atsuo SHIBUYA, Director Ejecutivo, Consejo Nacional de Bienestar Social de Japón (<http://goo.gl/KfG5Sp>)
- Dr. Hyeok Chang KWON, Profesor Asistente, Departamento de Bienestar Social, Universidad Nacional de Gyeongnam de la Ciencia y la Tecnología (<http://goo.gl/YxTpga>)
- Dr. Hou-Sheng CHAN, Profesor, Universidad Nacional Chi Nan y de la Universidad Nacional de Taiwán. (<http://goo.gl/2evyV6>)

Hong Kong: La importancia de la Colaboración entre el Gobierno, la Sociedad

Civil y los Académicos en la lucha contra la Pobreza

A partir de la experiencia de Hong Kong, el marco institucional es vital para combatir pobreza. Un hito significativo en la lucha contra la pobreza fue el establecimiento de la Comisión sobre la Pobreza (CoP), la cual indica que la pobreza se ha convertido en una de las prioridades políticas del Gobierno. La primera CoP fue creada en el 2005 pero abolida posteriormente en el 2007. La segunda Comisión fue formada en el 2012, la cual desde ese momento ha jugado un rol importante en la revisión de varias políticas relevantes y propuestas de nuevos programas públicos. Ambas Comisiones han puesto en marcha una serie de herramientas políticas, programas pilotos y financiación gubernamental, incluyendo el anuncio de la línea oficial de pobreza en el 2013, para mantener un seguimiento al número y a las características de la población pobre y supervisar la eficacia de los diversos programas de alivio social y pobreza. También existe un Fondo de US\$2.5B para Asistencia a la Comunidad, en el marco de la CoP, el cual tiene la tarea de implementar medidas de forma experimental para proveer asistencia a las personas que enfrentan dificultades económicas, con la esperanza de que tales medidas puedan ser incorporadas eventualmente en los programas de asistencia y servicio que tiene el Gobierno a regular y a largo plazo. La Comisión sobre la Pobreza acaba de completar una consulta pública de 6 meses en el sistema de retiro de Hong Kong, con el fin de identificar medidas para abordar el problema de la pobreza en los envejecientes y mejorar el sistema de protección social y jubilaciones.

Por otro lado, los roles y las contribuciones de la sociedad civil y académicas no pueden ser descuidadas. Las organizaciones de la Sociedad Civil y académicas comenzaron a investigar los problemas de la pobreza desde la década de los 90s, que fue cuando hubo una reestructuración económica masiva, las

personas no pudieron beneficiarse del crecimiento económico, y la brecha de ingresos se ampliaba. El Consejo de Servicio Social de Hong Kong (CSSHK) formuló su propia línea de pobreza en el 2000 y anunció datos anuales sobre la misma. Dichos datos fueron ampliamente citados en la sociedad, incluso en la Legislatura, y por consecuencia, la línea de pobreza fue adoptada por el Gobierno en el 2013 así como su línea oficial de pobreza. Investigaciones relacionadas a la educación pública y a la promoción de los esfuerzos se han traducido en una mayor conciencia social en apoyo para el alivio de la pobreza y la presión pública sobre el gobierno para restablecer la CoP en 2012. Más donantes corporativas y fundaciones privadas también están dispuestas a financiar y participar en las nuevas iniciativas para dirigir los asuntos de pobreza y crear oportunidades de empleos para los grupos vulnerable incluyendo personas con discapacidades.



Los esfuerzos de colaboración tanto del gobierno como de la sociedad civil y académicas, son los más esenciales para combatir la pobreza y desarrollar nuevas políticas y medidas para los grupos desfavorecidos en Hong Kong.

Japón: Promoción de Auto-Suficiencia a través del Nuevo Sistema de Apoyo a la Independencia

En la revisión de su sistema de asistencia

pública, Japón ha desarrollado nuevas medidas para los más necesitados, en la cual el Sistema de Apoyo a la Independencia fue adoptado como una segunda red de seguridad para brindar apoyo integral a las personas necesitadas que no están calificadas para recibir asistencia pública. El Sistema es operado por el gobierno local y por las organizaciones encargadas, apuntando hacia la integración con dignidad de los más necesitados, previniendo el desaliento y aislamiento de la comunidad y el apoyo del gobierno.

A nivel individual, el Sistema respeta la independencia y la dignidad de los más necesitados. Estos serán alcanzados en la primera etapa de servicios únicos de consulta que abarque el soporte de vida y del empleo. Se creará un plan hecho a la medida para cada individuo cubriendo varios aspectos, tales como finanza, empleos, cotidianidad, vida social, entre otros, según las necesidades individuales, mientras las medidas de apoyo serán proporcionadas en función de los deseos y decisiones individuales. A nivel comunitario, el Sistema tiene como objetivo el desarrollo de redes comunitarias para incentivar a las personas a apoyarse entre sí e identificar esas necesidades. Los recursos de la comunidad serán movilizados para brindar todo el apoyo, buscando crear más empleos y oportunidades de participación en la comunidad.

No obstante, el Sistema todavía es nuevo para los gobiernos locales y la comunidad. Se requiere promover más el Sistema así como crear sinergias y esfuerzos de colaboración cuando se vayan a implementar las medidas de apoyo, al igual que el fortalecimiento de la colaboración entre el sector laboral y el de asistencia social para proporcionar un apoyo más completo a las personas.

República de Corea: Buscando un equilibrio

en el Sistema de Pensiones para la Población envejeciente

La República de Corea puede ser considerada como el país de más rápido envejecimiento, con una alta tasa de 48.1% de pobreza de ancianos, alrededor de 3.3 veces más alto que el promedio nacional en 2013. Varios esquemas de ingresos de seguridad de vejez han sido adoptados para mantener el estándar de vida de los envejecientes, incluyendo el seguro social parcialmente financiado, llamado Plan Nacional de Pensiones (PNP), y el programa de asistencia social llamado, Pensión Básica. El PNP está supuesto a cubrir por completo el esfuerzo de trabajo entre las edades de 18 y 59 años. Las contribuciones son realizadas por empleadores y empleados, y los beneficios son generalmente proporcionales al período asegurado y las ganancias. La Pensión Básica es una pensión no-contributiva para los adultos de 65 años o más, para proveer ingresos complementarios de vejez.

El PNP tiene como objetivo proporcionar seguridad financiera a las personas, ofreciendo una pensión mensual después de la jubilación. Sin embargo, una buena parte de la Población activa con edades de 18 a 59 años (sobre el 30%) está clasificada como económicamente inactiva o no elegible. Están excluidos del plan y no pueden ser respaldados cuando envejecen. Como el PNP fue creado apenas en 1988 y todavía está en desarrollo, hay un 60% por encima de la población envejeciente que no están siendo cubiertos en el presente por el PNP. El bajo nivel de pagos a los beneficiarios actuales del PNP es también el resultado del corto periodo de cotización.

La Pensión Básica fue introducida en el 2014 y a la fecha, alrededor del 70% de los envejecientes tienen cobertura. Sin embargo, el bajo nivel de beneficio de la Pensión Básica no les puede proporcionar suficiente apoyo financiero, razón por la cual, la pobreza en

envejecientes solo se redujo ligeramente del 48% al 44 %.

Con el propósito de promover una mejor seguridad de los ingresos de vejez en Corea, se han sugerido revisiones, buscando un mejor complemento entre el PNP y la Pensión Básica, así como un mejor equilibrio entre la adecuación de los beneficios de jubilación, la cobertura y la sostenibilidad financiera de los planes de pensiones, con el fin de responder al rápido envejecimiento de la población.

Taiwán: Importancia de la Mejora Continua en el Marco Legal

La mejora continua en el marco legal es importante para la lucha contra la pobreza en Taiwán. La Ley de Asistencia Pública juega un papel clave en la definición de las responsabilidades de todos los niveles del gobierno en el suministro a corto y largo plazo, asistencia de emergencia financiera y práctica para los hogares más desfavorecidos. La Ley de Bienestar Social para los Ciudadanos de la Tercera Edad, busca fortalecer la seguridad económica de los envejecientes salvaguardando sus patrones de vida. Por otro lado, la Ley de Asistencia para Familias en situaciones adversas, pretende asistir a las familias que sufren de privaciones, especialmente a aquellas con necesidades de cuidados de emergencia. Los tres pilares fueron revisados recientemente para satisfacer mejor las necesidades cambiantes de los desventajados. Las dos primeras leyes fueron revisadas en el 2015 y la Ley de Asistencia para las Familias en Dificultades fue revisada en el 2014.

En el 2010, la revisión de la Ley de Asistencia Pública fue crucial para la lucha contra la pobreza en Taiwán. En primer lugar, la medición de la línea de pobreza fue adoptada en la Ley con una clara definición de "gastos mínimos subsistencia" mensuales, la cual es importante para la identificación de los grupos con más privaciones. En segundo

lugar, la Ley de Asistencia Pública, ha redefinido los hogares desfavorecidos para ser protegidos mediante la introducción de "hogares de ingreso medio-bajo" como un nuevo grupo beneficiario bajo el sistema de protección social. La ampliación de la cobertura de los hogares esta protegida por el marco legal con apoyo esencial del gobierno.

Los beneficiarios de gastos de Asistencia Pública en Taiwán han crecido considerablemente desde el año 2000, lo que refleja el aumento de responsabilidad y determinación por parte del gobierno hacia la reducción de la pobreza.

Todavía falta un largo camino por recorrer...

En las últimas dos décadas, los países del Noreste Asiáticos se han esforzado por mejorar el sistema de protección social para realzar el sistema de protección social para abordar pobreza. La región todavía sigue buscando iniciativas más innovadoras y mejores soluciones para ayudar a los más necesitados. Resaltando los esfuerzos de colaboración para la reducción de la pobreza, la región se empeña en crear un mundo de igualdad y de cuidado para todos.

Un modelo de Alianza con OSFL para la Gestión de Desastres – La Cruz Roja de Taiwán para el Tifón Morakot

By Joyce Yen Feng, Pei-Yuen Tsai, Taipei

Antecedentes

El Tifón Morakot impactó a Taiwán el 8 de Agosto de 2009 y trajo grandes desastres con lluvias torrenciales, inundaciones y deslizamientos de tierra en la región central y Sur de Taiwán. Resultaron muertas 619 personas y 76 desaparecidas. Ha sido el desastre más grande ocasionado por agua en los últimos 50 años en Taiwán.

Cuando el tifón golpeó la parte sur de la isla, la Cruz Roja de Taiwán (CRT) comenzó de inmediato las acciones de rescate y socorro, así como el establecimiento de refugios de emergencia. Entonces, se ofrecieron servicios de seguimiento que incluían construcción de viviendas permanentes, reconstrucción de escuelas, puentes y comunidades (Huang & Tsai, 2016).

El proyecto de reconstrucción de la Cruz Roja de Taiwán ha sido implementado en los últimos 6 años, el cual incluye el rescate de emergencia por desastre, colocaciones temporales, colocaciones transitorias, construcción de viviendas permanentes, reconstrucción de escuelas, establecimiento de estaciones de servicios para el ajuste de la vida comunitaria, servicios de asistencia para la vida, conservación del medio ambiente sostenible, suministro de estipendios para los estudiantes, becas para el desarrollo de la educación complementaria en las zonas afectadas, fortalecimiento de la capacidad de la comunidad para prevenir y hacer frente a futuros desastres, y así sucesivamente. Hasta el momento, este es el mayor proyecto de reconstrucción de la Cruz Roja de Taiwán.

Etapa de Rescate y Socorro en Desastres de Emergencia

Durante la etapa de rescate y socorro para los desastres de emergencia, la sede central de la Cruz Roja de Taiwán, sus oficinas y divisiones locales, colaboraron con el envío de suministro, equipos de rescate, especialistas y también voluntarios de socorro para las zonas afectadas.

La CRT envió 730 personas del equipo de rescate para asistir en las operaciones. Fueron enviados botes salvavidas y camiones de suministro de socorro para distribuir materiales, tales como chaquetas, mantas, sacos de dormir y cosas donadas por otros países. Alrededor de doce mil voluntarios participaron en las operaciones de socorro. Al mismo tiempo, la CRT trabajó con la corporación de medios y televisión para organizar dos eventos para recaudación de fondos y se organizaron tele-maratones con la participación de artistas procedentes de Taiwán y Hong Kong, inclusive la ex primera dama dio su apoyo respondiendo las llamadas telefónicas para las donaciones. También se conecta la red internacional de rescate, como por ejemplo, las Naciones Unidas y la Unión Europea también enviaron equipos de rescate para ayudaren Taiwán. Muchas oficinas de Estados Unidos, Corea y Canada, establecidas en Taiwán, también hicieron donaciones. Los gobiernos de Australia y Canadá donaron instalaciones de desinfección. De igual manera, la Cruz Roja de Japón, de China, Hong Kong y Macao, también realizaron donaciones para hacer frente a los daños. Para aquellos que tienen que salir de sus casas y quedarse en los refugios temporales, la CRT les provee de inmediato una asignación individual para su propio manejo.

Con el fin de proveer los servicios en todas las zonas afectadas, la CRT invitó a las ONG a formar una alianza con las organizaciones sin fines de lucro para trabajar en conjunto y compartir experiencias y recursos. Estuvieron ONG médicas, de educación, información, de

bienestar social y de muchos otros campos profesionales. La CRT ha colaborado con otras ONG en el establecimiento de refugios de emergencias en Chiayi, Kaohsiung y Pingtung. Durante este periodo, la CRT estableció cinco comunidades y creó 398 estructuras prefabricadas, incluyendo 335 viviendas de alojamiento temporal, 55 escuelas y 8 edificios de oficinas temporales, donde alrededor de 2,700 personas fueron beneficiadas. La CRT también estableció varios campamentos que suministraron alojamientos temporales, comida, servicios de asistencia social, consultas psicológicas, guarderías y asistencia de subsistencia para aquellos quienes tuvieron que estar fuera de sus hogares destruidos. En esas casas prefabricadas, trabajadores sociales y voluntarios realizaron las visitas necesarias a los residentes, también ofrecieron el servicio de atención con almuerzos después de las escuelas para promover el cuidado y la educación de los niños. Se dio apoyo financiero para que se ejecutaran las ceremonias y gastos fúnebres de las víctimas. Con la finalidad de unificar a la comunidad local, la CRT realizó algunas competencias deportivas y eventos culturales (Huang & Tsai, 2016).

Reconstrucción de la Infraestructura

La reconstrucción de la Infraestructura fue uno de los mayores esfuerzos de la CRT en el rescate y reconstrucción de los desastres, dirigida a complementar los esfuerzos gubernamentales. La CRT construyó 1,476 unidades de viviendas permanentes y asistió en el proceso de reconstrucción de 15 escuelas y 3 instalaciones públicas reconstruidas. También se estableció la reconstrucción de 13 estaciones de trabajo comunitario y centros de apoyo, al igual que 21 almacenes disponibles para casos de desastres.

En honor y respeto a las tradiciones locales y prácticas culturales, la CRT ayudó a construir el Museo Indígena de Xiaolin Ping Pu.

Además, también construyó un preescolar en esa área, donde se enseña la tradicional cultura aborigen.

Las escuelas usualmente juegan un papel importante activando la participación de los residentes comunitarios. Con el fin de promover la reconstrucción de la comunidad y asegurar los derechos de educación de los niños, la CRT construyó diversas escuelas y alojamiento para mantener los buenos profesores en esas comunidades.

En adición a las Escuelas, la reconstrucción de los puentes fue de gran ayuda no solo para restaurar el transporte sino también para promover el turismo y crear beneficios económicos para los locales (Huang & Tsai, 2016).

Reconstrucción Intangible

La Cruz Toja de Taiwán costó becas para 8.843 estudiantes en 425 escuelas para que ellos pudieran completar su educación. También ayudó a los residentes locales en el desarrollo de su medio de vida y estableció clases de aprendizaje digital y de primeros auxilios en las casas permanentes. Algunos de esos servicios fueron provistos por voluntarios locales movilizados por la Alianza con el propósito de apoderar a las personas de la comunidad. Las comunidades se comprometieron a la restauración ecológica, en colaboración con el Comité de Agricultura para implementar el programa de desarrollo de forestación, el cual creó una serie de puestos de trabajo para las personas del lugar y para los aborígenes.

El "Programa Lotus de Agua" fue creado un año después del desastre para desarrollar una educación extracurricular en 6 áreas, incluyendo humanidades, lenguas extranjeras, deportes, desarrollo sostenible, información tecnológica y las demandas especiales en muchas escuelas en las zonas afectadas.

Varias comunidades locales establecieron Programas de prevención y preparación para desastres dos años después. Esos centros han llevado a cabo entrenamientos desastre-rescate, almacenado materiales para desastres y construyeron grandes refugios para la colocación en respuesta a futuros desastres (Huang & Tsai, 2016).

Formación de una coalición con OSFL (Alianza 88) para servir mejor y supervisar la reconstrucción

Los esfuerzos únicos de la CRT en respuesta al Tifón Morakot sirvieron de plataforma para la formación de una coalición de OSFL para proveer servicios para víctimas de desastres así como para la supervisión de los trabajos de reconstrucción. La coalición fue denominada la "Alianza 88 para la Reconstrucción de las zonas de inundación" (o Alianza 88) y fue oficialmente creada dos días después del desastre del tifón. La Alianza 88 cuenta con líderes de OSFL, profesionales y expertos académicos de diversos sectores. Hubo un total de 13 OSFL y 5 corporaciones comerciales unidas en conjunto. La inclusión de las corporaciones comerciales en una alianza del tercer sector no tenía precedentes y representó una nueva modalidad de colaboración intersectorial en el contexto local.

De acuerdo con Feng and Huang, la coordinación entre las OSFL y el gobierno resultó más efectivo de lo que había sido antes, tal como con la Alianza con las OSFL durante el terremoto Chi-Chi. Las interacciones entre el gobierno y la Alianza 88 fueron más intensivas, conduciendo a la asignación y coordinación de los recursos de manera más eficaz. Por ejemplo, mientras las fuerzas militares proporcionaron refugios transitorios para las víctimas de desastre, las OSFL locales se alistaron de inmediato para proporcionar servicios y bienes de emergencia para los residentes temporales. Mientras tanto, los gobiernos locales le suministraron a las OSFL el historial de las

familias, y se canalizaron los recursos financieros para apoyar esos esfuerzos (Feng & Huang, 2009).

La Alianza 88 llevó a cabo 5 años de trabajos de reconstrucción después de los estragos del Tifón Morakot en Taiwán tal y como fue planeado originalmente en la Ley de Reconstrucción Morakot. También se trabajó con todos los niveles del gobierno para elaborar los planes de reconstrucción. La Ley de Reconstrucción Morakot hizo hincapié en la movilización de los recursos locales, acordando que los residentes locales deberían ser empoderados y que la cultura local y las necesidades de la comunidad deben ser tomadas en cuenta. Así mismo se indicó que las comunidades deben ser fortalecidas, como por ejemplo a través de campañas de educación e información pública, a fin de mejorar su capacidad de resiliencia.

Aunque que la Ley de Protección y Prevención de Desastres fue promulgada pasado el terremoto Chi-Chi de 1999, la Alianza 88 procuró una revisión de la Ley después del tifón Morakot, mayormente relacionada a la protección y conservación del medio ambiente. Después del hallazgo, por ejemplo, de que por lo menos parte de la razón de los inmensos deslizamientos de tierra experimentados durante el tifón Morakot fue producto de la deforestación, la Alianza 88 se ha dado cuenta de que protección ambiental estaba intrínsecamente enlazada con la prevención de desastres. Por tal razón, se abogó por la necesidad de proteger el medio ambiente y promover el uso apropiado de la tierra como estrategia de prevención a largo plazo.

El subsistema de gestión inmediata para desastres fue manejado por el gobierno central, aunque cabe decir que en la Alianza 88, las entidades fueron competentes al participar en el proceso de toma de decisiones e influencias políticas para dirigir la reconstrucción de la comunidad debido al estatus especial de la CRT, la cual jugó un

papel destacado en la Alianza. En función de que los miembros de la Alianza, incluyendo a los miembros de trabajo social, han tenido experiencia al proveer los servicios basados en la comunidad y respondiendo a la situación de crisis e incluido diversos miembros tales como abogados, contables, trabajadores sociales y técnicos, esta fue capaz de coordinar de manera exitosa los esfuerzos de socorro, monitorear las donaciones y asignaciones públicas e influir en el proceso político.

Desarrollo Comunitario y formación del capital social

Gracias a la participación de la Alianza 88, al desarrollo de la comunidad se le dio prioridad durante la fase de reconstrucción. La Alianza abogó por el derecho de las comunidades locales para desarrollar y mejorar su propia capacidad respuesta a los desastres naturales. Eso fue hecho mediante la movilización de recursos locales (es decir, recursos humanos), tales como el equipamiento de las OSFL y de los gobiernos locales con la habilidad y el conocimiento de conocer las necesidades específicas de sus respectivas comunidades. De hecho, es generalmente aceptado que el desarrollo comunitario a largo plazo se aproxima a la prevención de desastres, la respuesta y la recuperación son mucho más eficaces que los enfoques reactivos de recambio o de activos ([Bell & Blashki, 2013](#); [Mulligan & Nadarajah, 2011](#)). Las OSFL juegan un papel crítico en el empoderamiento de las comunidades locales, para que ellos mismos puedan desarrollar capacidades sostenibles para responder a las crisis futuras. Como se ha evidenciado en la Ley 88 de Reconstrucción, el desarrollo comunitario se institucionalizó como parte de un cambio de política durante la fase de reconstrucción del Tifón Morakot (Chui, Feng & Jordon, 2014).

El *capital social* fue una característica importante de la Alianza 88, lo que ayudó en su esfuerzo para lograr el cambio político. El

capital social se refiere a las ventajas acumuladas obtenidas por las personas que pertenecen a una red social en particular ([Hean, Cowley, Forbes, Griffiths, & Maben, 2003](#); [Putman, 1995](#); [Putman, 1995](#)). Siendo parte de la Alianza, las OSFL más pequeñas estuvieron aptas para acceder a las habilidades y conocimientos de otras organizaciones no gubernamentales dentro de la Alianza, mejorando así su calidad de los servicios en el largo plazo. A su vez, la capacidad de esas OSFL para responder a los desastres naturales y proporcionar a los miembros de sus comunidades con adecuados servicios y apoyo social, fueron optimizadas.

Conclusión

Todos los programas de reconstrucción finalizaron a finales del 2015 pero los servicios y compromisos locales continuaron.

Al igual que todas las organizaciones Cruz Roja en el mundo, con la aparición de los desastres naturales, la Cruz Roja de Taiwán, actuó como un gran equipo de rescate civil, siguiendo los procedimientos operativos estándar (POS) globales, pero también llevó a cabo sus propias acciones características, basadas en su contexto local. La cumbre inmediata de una plataforma de Alianza con OSFL es una de estas acciones, proporcionar consuelo espiritual y dar seguimiento al ritual del sistema cultural, para reconfortar a los supervivientes, es otra. Además, la CRT y la Alianza OSFL jugaron un rol importante en colaboración con los sectores públicos, privados y civiles para llevar a cabo una tarea más efectiva y eficaz de rescate / reconstrucción / preparación para el gran desastre natural.

La colaboración del sector transectorial no sólo ayudó con la integración de los materiales y los recursos humanos en el caos del desastre, sino que también ayudó a la construcción de una relación de comunicación para el futuro debate sobre las políticas

relacionadas para la reconstrucción posterior a los desastres, así como movimientos racionales hacia un medio ambiente sostenible.

Referencias

- Bell, E., & Blashki, G. (2013). Un Método para la Evaluación de los Conocimientos de gestión de crecidas de la Comunidad para los Grupos Vulnerables: Inundaciones de Australia 2010-2011. *Revista de Desarrollo Comunitario*, 48, 1-26. 48, 1-26.
- Chui, C.; Feng, J.Y.; Jordán, L. 2014. A partir de las Buenas Prácticas a la Política de Formación - El impacto del Tercer Sector en la Gestión de Desastres en Taiwán. *Revista Internacional de Reducción de Desastres*, 10, A, 28-37.
- Feng, J. Y., & Huang, C. (2009). Respuesta del Tercer Sector de Taiwán a los Desastres Naturales - Lecciones Aprendidas desde el Terremoto Chi-Chi en 1999 al Tifón Morakot. *Revista de Desarrollo Comunitario*, 131, 296-306.
- Huang, H.L. & Tsai, P.Y. (2016). Huang, H.L. y Tsai, P.Y. (2016). Atención de Desastres y Recuperación para el Tifón Morakot. Conferencia Mundial Conjunta sobre Trabajo Social, Educación y Desarrollo Social 2016: Promoviendo la Dignidad y el Valor de las Personas, Junio 27-30, 2016, Seúl, Corea.
- Mulligan, M & Nadarajah, Y (2011). Reconstrucción de la Comunidad a consecuencia del Desastre: Lecciones desde la Recuperación del Tsunami en 2004 en Sri Lanka y la India. *Revista de Desarrollo Comunitario*, 47, 353-369.

Las opiniones expresadas en los artículos y materiales firmados anteriormente son de exclusiva responsabilidad de los autores; las denominaciones empleadas no implican la expresión de ninguna opinión por parte del Comité de Dirección del CIBS concerniente al estatus legal de ningún país, zonas o territorios citados o de sus autoridades.

Bienvenida a UN nuevo miembro en la familia CIBS: Asociación Unida de Organizaciones de Bienestar Social (Mongolia)

La Asociación Unida de Organizaciones de Bienestar Social ("Asociación Unida") se unió en este año 2016 a la familia del CIBS como un nuevo miembro de la organización nacional en el Noreste de la Región Asiática. Esta se esfuerza en contribuir en el aumento del compromiso y la cooperación de las sociedades civiles en el bienestar social, el desarrollo del sistema integral y en el cambio de actitud pública en Mongolia.

Hoy en día, existen más de 5.000 ONG en Mongolia, entre las cuales 3.000, son del sector del bienestar social. La Asociación Unida fue establecida en Julio 2015 para fortalecer el trabajo en red entre las ONG locales de asistencia social con sus homólogos en el extranjero. Esto contribuye a:

1. Garantizar los derechos y las necesidades de aquellos que están trabajando en el campo de la asistencia social;
2. realizar campañas de retención basadas en la participación individual, familias, grupos, organizaciones y el público;
3. organizar cursos;
4. realizar encuestas;
5. aumentar la eficiencia de las organizaciones no gubernamentales en el sector del bienestar social; y
6. mantener una estrecha cooperación con organizaciones domésticas y extranjeras.

La Asociación Unidos trabaja con sus organizaciones miembros, las cuales se enfocan en niños, adultos mayores, personas con discapacidad, mujeres, salud social, educación, así como trabajo social y bienestar social, para abogar por mejores políticas de asistencia social y colaboración.

El año pasado, se organizaron conferencias y entrenamientos para mejorar el servicio de bienestar social y la participación de las ONG. También se llevó a cabo un estudio para identificar las necesidades de las organizaciones miembros y se formó una junta de trabajo responsable de la recaudación de fondos.



Recursos y enlaces de interés – el hallazgo del mes

Las Transferencias de dinero: ¿qué dice la evidencia? Una revisión rigurosa de los impactos y la función de las características de diseño y de ejecución.

Instituto de Desarrollo de Ultramar (ODI siglas en inglés), Londres, Julio 2016

Por [Francesca Bastagli](#), [Jessica Hagen-Zanker](#), [Luke Harman](#), [Georgina Sturge](#), [Valentina Barca](#), [Tanja Schmidt](#), [Luca Pellerano](#)



Las transferencias de dinero han sido adoptadas cada vez más por los países de bajos y medianos ingresos como elementos centrales de sus estrategias de protección social y reducción de la pobreza. Este estudio de la ODI se centra en las transferencias monetarias no contributivas, incluyendo las transferencias de efectivo condicionadas y no condicionadas, pensiones sociales y subvenciones empresariales. Se ha prestado mucha atención al programa de diseño e implementación de los detalles que influyen en la forma en que funcionan las transferencias de efectivo. Esta revisión

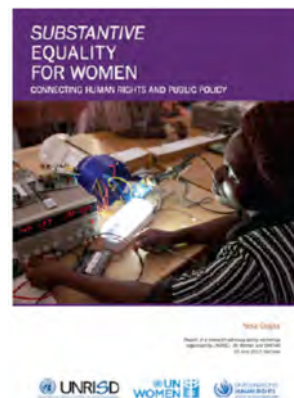
recupera y evalúa las evidencias en los efectos de las transferencias en efectivo en los individuos y en los hogares a través de una rigurosa revisión de la literatura de los últimos 15 años, desde el 2000 al 2015.

Para más detalles:

<https://www.odi.org/publications/10505-cash-transfers-what-does-evidence-say-rigorous-review-impacts-and-role-design-and-implementation>

Igualdad Sustantiva de las Mujeres: Conectando los Derechos Humanos y las Políticas Públicas, UNRISD, Ginebra, 2016

La publicación es un informe sobre el tema descrito arriba del taller de investigación-defensa-política organizado por el UNRISD conjuntamente con las Mujeres de las Naciones Unidas y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH). Este hace hincapié en que para que los derechos de las mujeres progresen se requiere reducir la brecha que existe entre el avance en los niveles legales y normativos y la realidad sobre el terreno.



Para detalles adicionales:

[http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/\(httpPublications\)/0F62ED2433269407C1257FFC004EB2A7?OpenDocument](http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/(httpPublications)/0F62ED2433269407C1257FFC004EB2A7?OpenDocument)

The content of this Global Newsletter may be freely reproduced or cited provided the source is acknowledged. The views do not necessarily represent policies of ICSW.

Newsletter Editor:
Sergei Zelenev, Executive Director
E-mail: szelenev@icsw.org,

Address:
ICSW, 5700 Arlington Ave.,
Bronx, New York, 10471 (US Office)
icsw@icsw.org
Website www.icsw.org;

If you wish to unsubscribe, please click '[here](#)' providing your name and email address